

Extremadura y sur y sudeste de la Península. En los monumentos de esta región de las Gabarras son muy abundantes las placas rectangulares y cuadradas que alcanzan mayores dimensiones que los colgantes (Romañá de la Selva, Santa Cristina de Aro y Torrent), con las cuales es evidente exista un estrecho parentesco. Un paralelo evidente del colgante de *Puig-ses-Forques* con las placas de Torrent, es bien manifiesto, basándonos en el rayado de una de estas últimas piezas que se inclina también a la forma ovalada.<sup>1</sup>

Si se prescinde de las galerías cubiertas, los hallazgos de las cistas de esta zona oriental de las Gabarras son casi nulos para establecer conclusiones cronológicas precisas; todas han sido violadas en épocas anteriores a su excavación. El objeto que estudiamos puede situarse muy bien hacia la época final de la cultura pirenaica — por su relación con el asa de botón que de allí procede —, momento que en la actualidad está en período de rejuvenecerse a base del moderno sistema cronológico. — M. OLIVA PRAT.

### EL DOLMEN DE «CAN PLANAS» (LA ROCA DEL VALLÉS)

En todos los trabajos sobre distribución de sepulcros de la cultura megalítica se añade siempre una relación de dólmenes cuya existencia o localización no ha podido ser comprobada de una forma veraz y científica. Con la nota que publicamos hoy queremos referirnos a uno de ellos, a cuya búsqueda nos hemos dedicado con preferencia, sea ello debido quizás a que por razones de vecindad mejor podríamos conocer el terreno en donde se le situaba. Se trata del dolmen de «Can Solá», de La Roca del Vallés, que por falta de datos concretos tenía que conceptuársele forzosamente como dudoso.

La primera — y única — noticia dando cuenta de la existencia de un dolmen cerca de La Roca, sin otros datos que pudiesen ayudar a situarlo con más exactitud, se encuentra en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, correspondiente a los años 1913-14,<sup>2</sup> en donde se publica la Memoria presentada por dicho «Institut» a la Diputación de Barcelona, «dando cuenta de los resultados obtenidos en la exploración de estaciones prehistóricas durante la campaña de 1914, y presentando un nuevo plan de excavaciones».

Esta Memoria, firmada por don Antonio Rubió y Lluch y don Fran-

1. V. PERICOT, Luis, *Exploraciones dolménicas en el Ampurdán*, en *Ampurias*, v, Barcelona, 1943, pág. 133, láms. VI-VIII. Interesante trabajo donde trata de las relaciones de estas placas y se da bibliografía de gran utilidad.

2. *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, vol. v, parte 1.ª, años 1913-14, pág. XLII.

cisco Martorell, entre otros puntos trata también de la conveniencia de proceder al estudio completo de los dólmenes catalanes, exponiéndolo así en su apartado cuarto : «Completar el estudio de los monumentos megalíticos de Gerona, hecho por el señor Cazurro, con el de las otras comarcas, empezando por la veintena que se encuentran en la de Barcelona (alguno de los cuales, como el de cerca de La Roca, no ha estado nunca citado hasta hoy), reuniendo las respectivas plantas y fotografías.»

Cuatro años más tarde, Bosch Gimpera, en su *Prehistòria Catalana*,<sup>1</sup> lo incluye ya en la lista que publica de los dólmenes dudosos de la provincia de Barcelona, siendo este autor el primero en determinarlo con el nombre de «Cansolà». Como referencia cita la del *Anuari* antedicho; deja de mencionar, no obstante, los orígenes de la denominación con que distingue a este dolmen.

Posteriormente, y a través de las diversas obras que, con carácter general, han estudiado los megalitos catalanes,<sup>2</sup> su nombre se deformó ligeramente, llamándosele también de «Cansolà». Procediendo esta inseguridad de la absoluta falta de datos directos, lo primero que tuvimos que proponernos fué intentar su localización, o bien llegar a demostrar su inexistencia. Tal fué la primera misión que nos impusimos, y que, con unas cuantas excursiones, pudimos llevar a cabo.

Vaya por delante nuestra primera conclusión : el dolmen de «Can Solà» no existe, a lo menos con tal nombre. En La Roca sólo hay una casa — ahora ya en ruinas — que hace todavía unos lustros era conocida por «Can Solà» o «Can Peret Solà», pero que actualmente sólo lo era por «Can Cucut». Allí no hemos podido encontrar nada, a pesar de las búsquedas numerosas y repetidos interrogatorios que llegamos a efectuar. No obstante, era de suponer que la cita del *Anuari* de 1914 no debió ser hecha a la ligera. En vista de ello, decidimos buscarlo, aunque un poco al azar, pero sin movernos demasiado de los alrededores de La Roca, tal como decía el *Anuari*.

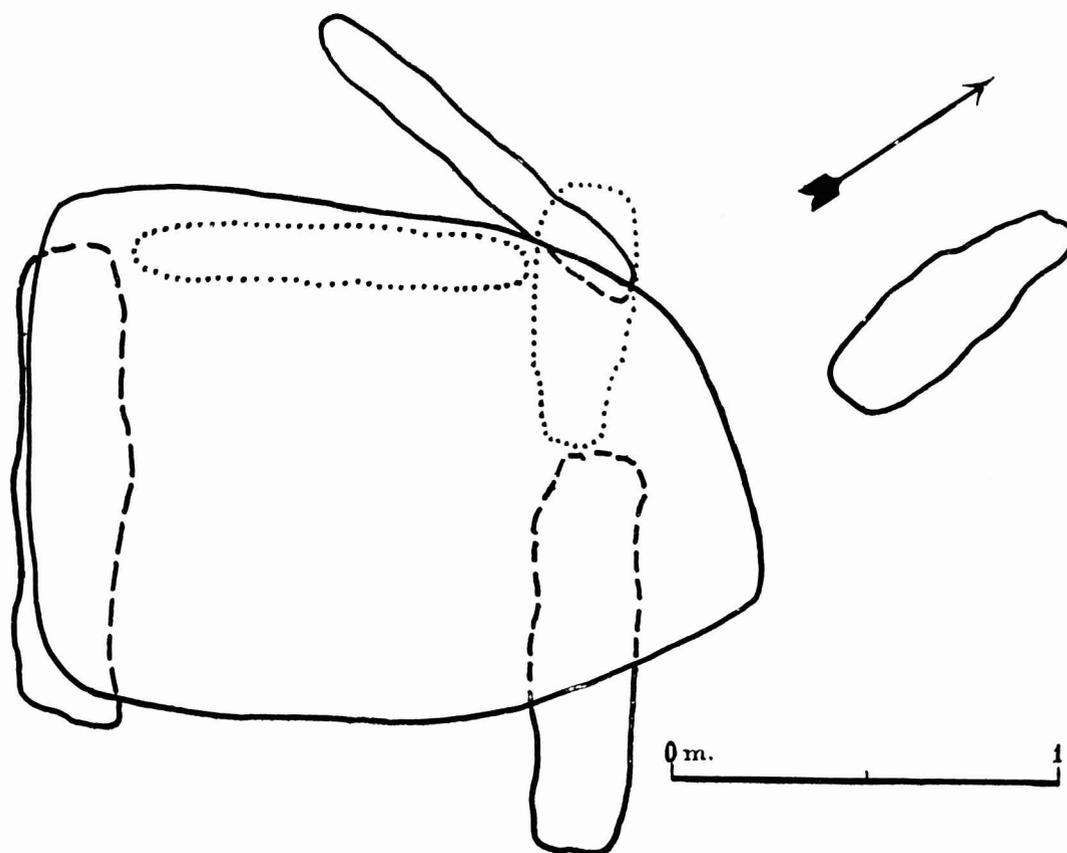
No tuvimos que perder mucho tiempo en su busca, pues la suerte coronó prontamente nuestro propósito. Encontramos un dolmen, y a tan corta distancia de La Roca, que no dudamos en reconocer en éste al megalito a que se referían los redactores de la Memoria del «Institut».

Se encuentra situado cerca de la gran casa de campo conocida por «Can Planas del Bosc», a quince minutos al este del pueblo de La Roca. Desde la mencionada casa, siguiendo el camino carretero que en dirección este-nordeste entra en el bosque, al cabo de cinco minutos, y a unos 20 metros de distancia a la izquierda, se halla un dique de rocas graníticas, ancho de unos 2 m., que corre paralelo al camino y cuyo lado norte presenta

1. P. BOSCH GIMPERA, *Prehistòria Catalana*, Barcelona, 1919, pág. 124.

2. L. PERICOT, *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica*, Barcelona, 1925, p. 109.

*Noticario arqueológico: El dolmen de «Can Planas»*



Dolmen de «Can Planas, de la Roca



un escarpado, bastante pronunciado en algunos puntos, al borde superior del cual, y frente al entronque de la carretera de Santa Inés de Malanyanes con la de Granollers a Mataró, se encuentra emplazado nuestro dolmen. Desde este lugar, el paisaje ofrece una bella perspectiva, con todo el alto valle del Mogent y las estribaciones orientales del Montseny al fondo.

El megalito, todavía bastante completo, pertenece al tipo de cista rectangular. Dos piedras laterales, algo inclinadas ya, soportan el peso de una gran losa de cubierta, que, por faltarle el apoyo de otra piedra que ayudaba a guarnecer el lado nordeste, se halla también en un plano pronunciadamente inclinado por el extremo mencionado. Esta piedra que falta se encuentra caída a 1 m. de distancia del sepulcro. Medio tumbada, rozando el extremo noroeste del megalito, está la losa que servía de cabecera.

Las dimensiones del sepulcro son las siguientes : distancia entre las paredes laterales, 1'06 m.; altura desde el suelo hasta la losa de cubierta: parte delantera, 0'78 m.; parte posterior, 0'40.

	Longitud	Altura	Grueso
Losa lateral noroeste.....	1'20	0'68	0'26
Primera losa lateral nordeste.....	1	0'62	0'26
Segunda losa lateral nordeste (caída a 1 metro del dolmen).....	0'62	0'75	0'26
Losa de cabecera.....	1'04	0'78	0'13
Losa de cubierta.....	1'90	1'24	0'26

El sepulcro está abierto en dirección sudeste. No se ve actualmente la posibilidad de que estuviere rodeado de un túmulo demasiado amplio, ya que, a poco más de 1 m. de su lado norte, el roquedo granítico declina fuertemente.

No se ha llevado a cabo ninguna excavación. El nivel de tierra no parece haya de ser muy profundo, dado que el dolmen en cuestión está aposentado sobre una inmediata base de rocas graníticas que forman el dique que ya hemos mencionado. Una ligera cata superficial nos proporcionó dos pequeños fragmentos de cerámica rojo-negrucza a mano, de pasta muy basta y granulada. Por sus alrededores se hallan restos de cerámica varia, desde la lisa a torno, típica de los poblados cercanos pertenecientes a la llamada cultura ibérica de la costa catalana, hasta la romana ordinaria representada por algunos trozos de asa de ánfora, propias de esta última civilización.

La importancia de este megalito de «Can Planas», aparte de fijar con exactitud la situación del dolmen de La Roca citado por el *Anuari*, estriba en el hecho de ser uno de los últimos sepulcros que, junto con el de la montaña vecina de Céllecs descubierto hace unos años por la Agrupación Ex-

ursionista de Granollers<sup>1</sup> y el de «La Roca d'en Toni», de Vilassar de Dalt, conocido desde tiempo, señalan el límite meridional que, en su expansión avanzada a través de las sierras que bordean el litoral, llegó a alcanzar la civilización megalítica catalana, y, con ella, toda la cultura pirenaica. — JOSÉ ESTRADA.

### BOLAS CALIZAS DE LA CUENCA DEL CIURANA

Aparte del ejemplar de Lloá, provincia de Tarragona, del que dimos cuenta en 1934.<sup>2</sup> no tenemos noticia de que se hayan publicado hallazgos de bolas calcáreas o marmóreas en nuestros yacimientos prehistóricos. Por esta razón, y como prueba de la posibilidad de nuevos hallazgos de esta clase de objetos, hasta ahora tan raros aquí, vamos a dar a conocer otro ejemplar del mismo tipo, descubierto este año (13-V-45) en Ciurana.

La bolita de Lloá mide 27 mm. de diámetro; es de caliza marmórea pardusca, casi perfectamente esférica, y está muy bien pulimentada. Salió en uno de los pequeños abrigos del acantilado de areniscas rojas triásicas de Rogerals, situado a 2 Km. al sudoeste de Lloá y a la derecha del riachuelo Montsant, afluente del Ciurana, tributario del Ebro. Además de esta bola calcárea, extraída del pequeño sedimento que contenía el abrigo, se recogieron en éste y en sus alrededores, núcleos, hojas, lascas, percutores esféricos y un raspador en lasca corta de sílex, un molino de mano de granito y fragmentos de cerámica hecha a mano, de barro gordo y muy tosca, lisa o someramente decorada con algunos pezones y cordones con hoyuelos. El conjunto de estos materiales parece pertenecer al Eneolítico. En las areniscas de Rogerals existen también unos grabados rupestres esquemáticos.<sup>3</sup>

Ciurana, último reducto de la resistencia árabe en Cataluña, es actualmente un pueblecito que se halla en el extremo occidental del macizo triásico de Prades, a unos 6 Km. de la villa condal. Ocupa un lugar excepcionalmente estratégico en la cumbre de una prolongación de dicha sierra hacia el Priorato, y está rodeado por altos escarpes, a cuyo pie transcurren el riachuelo Ciurana y su afluente el Estopinyá.

1. PAU VILA, *El Vallès. Assaig geogràfic*, Comarca del Vallès; Biblioteca d'Estudis Comarcals, I, págs. 1-83 (pág. 15 y lám. III), Barcelona, 1930; *Bulletí de l'Agrupació Excursionista de Granollers*, septiembre-octubre 1932.

2. SALVADOR VILASECA, *La roca grabada de Rogerals (Lloá)*, en *Rev. del C. de Lectura*, vol. XIV, n.º 243-245; Reus, 1934.

3. SALVADOR VILASECA, *Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona*, en *Arch. Esp. de Ars.*, XVI, 52, 1944.